

BREVE NOTICIA DE LA PRESENCIA DE RUBÉN DARÍO EN MÁLAGA

Rafael Ávila.

Si comparamos la presencia y la huella de Rubén Darío en Málaga con la de otros autores no nacidos en nuestra provincia pero que recalaron en algún momento de su vida en nuestra ciudad, por ejemplo, Vicente Aleixandre o Jorge Guillén, podríamos afirmar sin caer en la exageración que fue anecdótica aunque haya algunos elementos que puedan despertar el interés por rastrear la relación entre el llamado “Príncipe de los poetas” y la ciudad de Málaga.

En relación a su presencia, Rubén Darío, estuvo viviendo durante varios meses en Málaga a finales del año 1903 y comienzos del año 1904. Llegó poco tiempo después de haber sido nombrado cónsul de Nicaragua en París y cuando su vida, hasta ese momento inestable y llena de altibajos, parece encauzarse con dicho nombramiento pues le aseguraba una estabilidad y tranquilidad de la que no había disfrutado hasta entonces. En esos años, convive con la que fue su gran amor durante muchos años, la española Francisca Sánchez que unos meses antes había sido madre de uno de sus hijos. Rubén Darío nombra un secretario, Julio Sedano y decide visitar Andalucía en busca de descanso y atraído por los atractivos paisajísticos y monumentales de nuestra tierra que no conocía. Para ello se pone en contacto con su amigo Isaac Arias, cónsul colombiano en la capital andaluza que lo invita a Málaga para pasar las navidades y alargar su estancia unos meses. Rubén Darío, parte de París hacia Barcelona y allí se embarca en dirección a Málaga. De su llegada, da cuenta la prensa local con una breve nota que aparece el día 9 de diciembre de 1903. Rubén Darío había llegado a Málaga unos días antes que Francisca y ya había establecido relaciones con personalidades relevantes de la ciudad. Ambos se integran en la vida de la capital y por ejemplo asisten a un homenaje dedicado a Torrijos en el aniversario de su fusilamiento. Desde la capital malagueña hicieron excursiones para visitar otras ciudades como Sevilla, Granada o Córdoba pero volviendo siempre a Málaga. En estos meses de calma y sosiego, Rubén Darío atiende regularmente las crónicas que escribía para el diario “La Nación” de Buenos Aires y en una de ellas habla elogiosamente de Málaga: *“Esta es la dulce Málaga, llamada la Bella, de donde son las famosas pasas, las famosas mujeres y el vino preferido para la consagración. Aquí hay luz, montes apacibles, el Mediterráneo, barcas pescadoras...”* (1)

Además de esta crónica, existe alguna que otra huella del paso y la influencia que en Rubén Darío dejaron esos meses de estancia en Málaga. Por ejemplo, cita Málaga en uno de sus poemas, el titulado “Pórtico”:

*“Mira las cumbres de Sierra Nevada,
las bocas rojas de Málaga, lindas,
y en un pandero su mano rosada
fresca recoge, claveles y guindas.”*

Como decíamos al principio no es mucho si nos ceñimos a lo tangible pero existen otras consideraciones que atañen a lo intangible donde la influencia de Rubén Darío es enorme. Me refiero a su influencia, como padre del Modernismo, en los poetas de la época. En concreto en Málaga, a su influencia en Salvador Rueda, con el que sostuvo una relación de amistad aunque con el tiempo se distanciaron cuando Rubén Darío se alejase de dicha corriente buscando nuevos temas y caminos en sus poemas.

¿Qué recuerdo queda de Rubén Darío en Málaga? Realmente poco. Existe, desde luego, una calle con su nombre, que está situada cerca del Hospital Carlos Haya. También se le dedicó un monumento, un busto, obra del escultor José Planes en 1968 y que está situado en el parque, cerca de la Plaza del General Torrijos donde está la fuente de las tres Gracias y al antiguo Hospital Noble y cercano también al Paseo de los Curas. Si se observa con detenimiento la leyenda al pie del busto, el nombre ha perdido la “o” final del apellido, no sabemos si una muestra más de la desidia con la que la ciudad trata a los poetas que de una u otra forma la han habitado.





(1) La cita de la crónica de Rubén Darío referida a Málaga y algunos de los datos que aparecen en esta breve noticia sobre la presencia del poeta en nuestra ciudad los he tomado de la interesante biografía novelada de la relación entre Francisca Sánchez y el poeta nicaragüense titulada *La Princesa Paca* de Manuel Francisco Reina y Rosa Villacastín publicada en 2014 en Penguin Random House Ed. También he manejado el interesantísimo artículo de Francisco Sánchez Castañer, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, titulado “Andalucía en los versos de Rubén Darío” y publicado en la revista “Anales de literatura hispanoamericana”, ISSN 0210-4547, N° 2-3, 1973-1974, págs. 743-790.